



S.O.S. de la Comarcal cartagenera de árbitros

Es un colectivo tan necesario como criticado. Es una parte en el organigrama deportivo y sus hombres suelen tener una labor difícil y, en general, analizada y mirada con lupa. De sus aciertos apenas se habla y sus errores son objeto de críticas, a veces desmesuradas y severas. El arbitraje es complicado. En el fútbol profesional porque a los miles de aficionados se suma el 'ojo' de las cámaras de televisión; y en otras categorías -sobre todo territoriales- porque suelen descargarse en el árbitro las culpas de un resultado adverso de un equipo, 'tapando' el posible y tal vez determinante desacierto de algún jugador. Centrándonos en la Comarcal de Cartagena del Colegio Territorial Murciano, ésta "no atraviesa un buen momento. Estamos un poco alicaídos, faltos de efectivos con tan sólo cuarenta y un árbitros más seis chavales que están haciendo el precursillo para empezar con la liga local del Patronato Municipal de Deportes. Y tenemos una descompensación entre las categorías de base y las de Regional, ya que en las categorías bajas tenemos árbitros muy jóvenes y el salto desde el

fútbol base a la Territorial es muy difícil. Antes se llegaba a Territorial con veintiuno a veintitrés años y ahora se llega raspando los dieciocho. Y es una categoría en la que hay zonas y campos que impo-

«Tenemos unos cuarenta solamente y, además, hay una descompensación entre las categorías de fútbol base y las regionales»

«queremos acercar el colectivo especialmente a los clubes de categorías inferiores»

«Esta temporada se retiraron dos árbitros auxiliares, uno de Primera y otro de Segunda A, por lesión, pero hay buenas perspectivas»

nen respeto". Una posible solución sería "contar con unos ocho o diez chavales de los veinte años para arriba".

Afortunadamente hay buenas perspectivas. Al menos, así piensa el delegado en nuestra ciudad del colegio murciano de árbitros de fútbol, José Moreno Soto, pues "tenemos a Adolfo Martínez Martínez en Segunda B, tres años ya, creo que consolidado y con opciones de ascenso en fechas muy próximas; y en Tercera tenemos seis, de ellos dos o tres con muy buena edad y bien considerados, de los que vamos a ver si éste año metemos uno en Segunda B y que Adolfo sea capaz de dar el salto a Segunda A". Por cierto que tanto de ésta última como de la Primera División "este año hemos tenido dos bajas, las de Agustín Arrés Torres y José Pascual López Pérez, respectivamente, que han tenido que retirarse por lesión".

Pepe Moreno recuerda con nostalgia que la Comarcal cartagenera "llegó a tener en etapas anteriores ciento veinte árbitros, con Alonso Gómez López en Primera División". Y cree que la clave del pasado y el presente está en que "es

Alonso Gómez López le metió en el arbitraje

José Moreno Soto, nacido "en Los Martínez del Puerto, una calle de Murcia aunque lejana a la capital" el 7 de octubre de 1955 -52 años ha cumplido-entró en el arbitraje "a los 18 años" porque "Alonso Gómez López, nuestro actual concejal de Deportes, convivía mucho con los chavales de Lasalle Mi-

nerva, en el que yo jugaba, y me animó para que me metiese a árbitro. Incluso él mismo me dejaba su ropa para que yo arbitrara en Alumbres".

Y tras un primer ciclo arbitrando fútbol base "pasé a hacer de asistente en partidos del campeonato de Empresas de Bazán, en el campo de Los

Juncos, para acceder posteriormente a las categorías regionales y la Preferente, que en aquellos tiempos estaba configurada por equipos de tres provincias, Alicante, Albacete y Murcia. Ese fue mi techo".

Atravesando un simbólico túnel del tiempo, el actual dele-

gado arbitral en Cartagena dice que su mejor recuerdo fue "como juez de línea un partido en La Balastera, entre Palencia y Zamora, y el peor de un partido en el campo de La Paloma, de El Palmar". Y recuerda que colgó el silbato tras un encuentro jugado en Caudete entre el equipo local y el Bala Azul.



Asociación de clubes de fútbol base

Además de su dedicación al arbitraje, a través de la Comarcal de árbitros de fútbol de Cartagena, Pepe Moreno tiene asimismo otra especial inversión de su tiempo, al frente desde hace unos tres años que se fundó del C.D. Primi Sport que acoge a deportistas con discapacidad intelectual y con equipos de diversas modalidades como atletismo, natación, fútbol sala y petanca, entre otras. Un club que fue galardonado en los Premios al Deporte Cartagenero, que organiza la Concejalía de Deportes del ayuntamiento de la ciudad, y que en su corta existencia ha logrado diversos éxitos a nivel nacional.

una afición un poco desconocida". Por eso "vamos a hacer unas jornadas de captación en algunos Institutos y en la Universidad, además de iniciar una campaña de acercamiento, ya que al árbitro se le ha visto siempre como una persona ajena, lejana y distante al entorno. Y no es así. Vamos a ofrecernos a dar unas charlas a los clubes, de acercar el reglamento y el personaje del árbitro, para que lo vean como un amigo. Y ya tenemos varias peticiones para esas charlas".

Fue cocinero antes que fraile. El actual delegado del colectivo arbitral cartagenero fue árbitro "durante once años, desde 1973 al 1984, en el que por motivos laborales me tuve que marchar a Madrid". Entre aquella etapa y la actual opina que, especialmente en las categorías territoriales "había más pasión y mayor asistencia de público a los campos. Recuerdo que entonces se daban taquillas de quinientas y seiscientas mil pesetas en campos de regional. Se vivía más el

fútbol y el aficionado era más apasionado que ahora con su equipo. Además, en la actualidad está la influencia de la televisión con tantos partidos en la tele que resta asistencia a los campos".

Del arbitraje en el pasado y presente, dice José Moreno que "actualmente es más difícil arbitrar. En las categorías bajas porque los aficionados están a veces más pendientes del aspecto individual y mostrando pasión por los jugadores; y en las superiores, mayormente en Primera División, por la televisión. Hay jugadas que no se ven igual en el campo que en la tele y el árbitro tiene que decidir en décimas de segundo y sin más apoyo que el de sus dos auxiliares, sin una cámara en la que poder apoyarse para adoptar una decisión, que a veces y tras ver una jugada repetida tampoco algunos ex árbitros tienen clara".

A propósito de categorías inferiores, en el fútbol base "es más complicado aún, sobre todo teniendo en cuenta que hay muchos entrenadores sin titulación y

eso genera pasión. Una situación que espero que cambie, que algunos clubes sean un poco más serios y tengan entrenadores algo más profesionales y que el fútbol base se interprete de forma no tan competitiva como ahora, pues hoy ya se compite desde prebenjamines. Eso, sin olvidar el estrés y la tensión que existe en términos generales y que no genera deporte sino que incita más a otras cosas".

Mirando al futuro y para cuando llegue el momento del adiós a su actual cargo, aún sin fecha "porque mientras los chavales quieran yo estaré ahí, con ellos, como un amigo o como un hermano", Pepe Moreno espera "dejar un árbitro cartagenero en Primera División. Esa sería mi mayor satisfacción, pues significaría que el trabajo que se ha hecho ha dado sus frutos. Pero no sólo eso, sino además dejar a la Comarcal de Cartagena con un mínimo de ochenta, incluso a ser posible con más del centenar. Y que todos ellos sean mis amigos".